Congreso Pastoral: Resumen del Día 2

IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA FAMILIA CRISTIANA

PANEL I Ser cristianos en la era digital

A. Centrar la familia en Cristo
B. Transmitir la fe a los jóvenes de hoy
C. Las redes sociales: ¿un "ambiente" para nuestros hijos?

PANEL II Vocación y misión en las periferias existenciales

A. Entre los inmigrantes
B. En las adicciones
C. Cuando hay violencia en la familia

EL CATECUMENADO MATRIMONIAL

PANEL I Formar acompañantes y formadores: laicos, presbíteros y seminaristas

A. Educar a los jóvenes en la sexualidad y en la afectividad
B. Formar pastores y seminaristas
C. Acompañar a los matrimonios de forma permanente

PANEL II La comunión familiar, un estilo de comunión eclesial

A. Comunión familiar y comunión ecclesial
B. La reciprocidad hombre-mujer en la Iglesia entre estados de vida
C. Paternidad, maternidad y fraternidad en la Iglesia

SIGLAS

AL	FRANCISCO, Exort. Ap. Amoris Laetitia (19 marzo 2016)
CCC	Catecismo de la Iglesia Católica
EG	FRANCISCO, Exort. Ap. Evangelii gaudium (24 noviembre 2013)
FC	JUAN PABLO II, Exort. Ap. Familiaris Consortio (22 noviembre 1981)
FT	FRANCISCO, Carta Enc. Fratelli tutti (3 octubre 2020)
GS	CONCILIO VATICANO II, Const. Past. Gaudium et spes (7dicembre 1965)
LG	CONCILIO VATICANO II, Const. Dogm. Lumen gentium (21 noviembre 1964)
LS	FRANCISCO, Carta Enc. Laudato sì (24 mayo 2015)
ChL	JUAN PABLO II, Exort. Ap. Christifideles Laici (30 diciembre 1988)

IDENTIDAD Y MISIÓN DE LA FAMILIA CRISTIANA

Objetivo:

Hoy, la familia cristiana debe aprender de nuevo a descubrir su identidad particular y su mission específica en la sociedad y en la Iglesia.

Puntos de reflexión:

- "La familia cristiana está llamada a tomar parte viva y responsable en la misión de la Iglesia de manera propia y original, es decir, poniendo a servicio de la Iglesia y de la sociedad su propio ser y obrar, en cuanto comunidad íntima de vida y de amor". (FC 50)
- “Si la familia cristiana es comunidad, […] su participación en la misión de la Iglesia debe realizarse según una modalidad comunitaria; juntos, pues, los cónyuges en cuanto pareja, y los padres e hijos en cuanto familia, han de vivir su servicio a la Iglesia y al mundo”. (FC 50)
- “Así, los matrimonios cristianos pintan el gris del espacio público llenándolo del color de la fraternidad, de la sensibilidad social, de la defensa de los frágiles, de la fe luminosa, de la esperanza activa. Su fecundidad se amplía y se traduce en miles de maneras de hacer presente el amor de Dios en la sociedad”. (AL 184)
- “Cuanto más crezca en los esposos y padres cristianos la conciencia de que su «iglesia doméstica» es partícipe de la vida y de la misión de la Iglesia universal, tanto más podrán ser formados los hijos en el «sentido de la Iglesia» y sentirán toda la belleza de dedicar sus energías al servicio del Reino de Dios”. (ChL 62)

Panel I: SER CRISTIANOS EN LA ERA DIGITAL

1. Centrar la familia en Cristo

Objetivo:

En la era digital, a las familias de hoy les resulta difícil educar a sus hijos poniendo a Cristo en el centro de la vida familiar. Mostrar, a través de un testimonio/reflexión, cómo es posible.

Puntos de reflexión:

- "La educación en la fe puede adaptarse a cada niño. Los padres que quieren acompañar la fe de sus hijos están atentos a los cambios de éstos, porque saben que la experiencia espiritual no se les impone, sino que se les ofrece libremente". (Cf. AL 288)
- "¿Intentamos comprender "dónde" están los hijos realmente en su camino? ¿Dónde está realmente su alma, lo sabemos? Y, sobre todo, ¿queremos saberlo?". (AL 261)

2. Trasmitir la fe a los jóvenes de hoy

Objetivo:

Testimonio/reflexión sobre cómo es posible implicar y hacer que los jóvenes de hoy, hiperconectados, descubran que dentro de ellos está la voz de Dios que les llama y les invita a seguir un camino para realizarse en la vida.

Puntos de reflexión:

- Raising "La educación de los hijos debe caracterizarse por un proceso de transmisión de la fe, que se ve dificultado por el estilo de vida actual, los horarios de trabajo y la complejidad del mundo actual, en el que muchos, para sobrevivir, mantienen un ritmo frenético. Sin embargo, la familia debe seguir siendo el lugar donde se enseñan las razones y la belleza de la fe". (Cf. AL 287)

3. Las redes sociales: ¿un "ambiente" para nuestros hijos?

Objetivo:

Presentar testimonios de familias que tratan de desarrollar capacidades relacionales adecuadas para dialogar con los propios hijos (la "generación del chat"), sin demonizar el mundo digital, dándoles líneas directrices para gobernarlo y no dejarse dominar por las redes sociales y las relaciones virtuales.

Puntos de reflexión:

- "En el ámbito familiar también se puede aprender a discernir de manera crítica los mensajes de los diversos medios de comunicación". (AL 274)
- La tarea más importante de las familias es educar a las personas en la capacidad de esperar. No se trata de prohibir a los niños que jueguen con dispositivos electrónicos, sino de encontrar la manera de generar en ellos la capacidad de no aplicar la velocidad digital a todos los ámbitos de la vida". (Cf. AL 275)

- Cuando se utilizan bien, las tecnologías pueden ser útiles. (Cf. AL 278)
- Los medios de comunicación pueden ayudarnos a sentirnos más cerca los unos de los otros; ayudarnos a percibir un renovado sentido de unidad en la familia humana que nos lleve a la solidaridad y a un serio compromiso con una vida más digna. En particular, Internet puede ofrecer mayores posibilidades de encuentro y solidaridad entre todos, y esto es algo bueno, es un regalo de Dios. Sin embargo, es necesario comprobar continuamente que las formas actuales de comunicación nos orientan realmente hacia un encuentro generoso. No podemos aceptar un mundo digital diseñado para explotar nuestra debilidady sacar lo peor de la gente. (Cf. FT 205)

Panel II: VOCACIÓN Y MISIÓN EN LAS PERIFERIAS EXISTENCIALES

1. Entre los inmigrantes

Objetivo:

Ofrecer testimonios/reflexiones para comprender de qué manera la familia puede ser un sujeto pastoral importante, teniendo en sí misma el deseo de hacer sentir como en casa a todo aquel que está solo y desorientado. Familias que acogen a otras familias.

Puntos de reflexión:

- Las migraciones «representan otro signo de los tiempos que hay que afrontar y comprender con toda la carga de consecuencias sobre la vida familiar». (AL 46)
- El acompañamiento de los migrantes exige una pastoral específica, dirigida tanto a las familias que emigran como a los miembros de los núcleos familiares que permanecen en los lugares de origen. (AL 46)

2. En las adicciones

Objetivo:

Testimonio/reflexión sobre el tema de las adicciones en la familia (drogas, juego, redes sociales...). ¿Cómo pueden las familias ayudarse mutuamente? ¿Cómo puede ayudar la Iglesia?

Señalar las buenas experiencias de ayuda incluyendo aquellas que cuentan con competencias profesionales.

Puntos de reflexión:

- Las adicciones, como las drogas, el alcoholismo o el juego, son lacras que a menudo destruyen a la familia. Una familia en riesgo "pierde la capacidad de reacción para ayudar a sus miembros". Vemos las graves consecuencias de esta ruptura en las familias rotas, los niños desarraigados, los ancianos abandonados, los niños huérfanos de padres vivos, los adolescentes y jóvenes desorientados y desordenados. (Cf. AL 51)
- Más allá del pequeño círculo formado por los cónyuges y sus hijos, está la familia extensa, que no se puede ignorar. [...] Esto incluye también a los amigos y a las familias amigas, y también a las comunidades de familias que se apoyan mutuamente en las dificultades, en el compromiso social y en la fe. [...]. (Cf. AL 196-197)

3. Cuando hay violencia en la familia

Objetivo:

Testimonio/reflexión sobre el valor y la importancia de la presencia de una red de familias, capaz de darse cuenta y acercarse a los que sufren la violencia, llegando hasta las periferias existenciales, donde la violencia puede estar dentro o incluso alrededor de la familia.

Puntos de reflexión:

- “Hay tristes situaciones de violencia familiar que son caldo de cultivo para nuevas formas de agresividad social, porque «las relaciones familiares también explican la predisposición a una personalidad violenta. Las familias que influyen para ello son las que tienen una comunicación deficiente; en las que predominan actitudes defensivas y sus miembros no se apoyan entre sí; en las que no hay actividades familiares que propicien la participación; en las que las relaciones de los padres suelen ser conflictivas y violentas, y en las que las relaciones paterno-filiales se caracterizan por actitudes hostiles»”. (AL 51)
- “Destaco la vergonzosa violencia que a veces se ejerce sobre las mujeres, el maltrato familiar y distintas formas de esclavitud que no constituyen una muestra de fuerza masculina sino una cobarde degradación. La violencia verbal, física y sexual que se ejerce contra las mujeres en algunos matrimonios contradice la naturaleza misma de la unión conyugal”. (AL 54)
- “¿Acaso se pueden ignorar o disimular las constantes formas de dominio, prepotencia, abuso, perversión y violencia sexual, que son producto de una desviación del significado de la sexualidad y que sepultan la dignidad de los demás y el llamado al amor debajo de una oscura búsqueda de sí mismo?”. (AL 153)

EL CATECUMENADO MATRIMONIAL

Objetivo:

El camino de preparación al matrimonio debe ser renovado y revigorizado a la luz de un itinerario catecumenal que, con el redescubrimiento del Bautismo, acompañe en profundidad a los recién casados, sin abandonarlos después de la celebración del rito. El punto de partida es la convicción de que el matrimonio no es el final de la línea: es una vocación, un camino de santidad para toda la vida. Por ello, la preparación puede realizarse por etapas, como indica el Papa Francisco.

Puntos de reflexión:

- “La decisión de casarse y de crear una familia debe ser fruto de un discernimiento vocacional”. (AL 72)
- "Quisiera reiterar la necesidad de un 'nuevo catecumenado' de preparación al matrimonio, como una opción pastoral para toda la Iglesia. Aceptando lo expresado por los Padres en el último Sínodo Ordinario, es urgente poner en práctica lo que ya se propuso en la Familiaris Consortio (n. º 66), es decir, así como para el bautismo de adultos el catecumenado forma parte del proceso sacramental, también la preparación al matrimonio debe convertirse en parte integrante de todo el procedimiento sacramental del matrimonio, como antídoto que impida la multiplicación de celebraciones matrimoniales nulas o inconsistentes” (Papa Francisco, Discurso con motivo de la inauguración del Año Judicial del Tribunal de la Rota Romana, 21 de enero de 2017; Cf. Amoris Laetitia, 205-211).
- "Quisiera recomendar el compromiso de un catecumenado matrimonial, entendido como un itinerario indispensable para los jóvenes y las parejas destinado a reavivar su conciencia cristiana, sostenida por la gracia de los dos sacramentos, el bautismo y el matrimonio. Como he reiterado en otras ocasiones, el catecumenado es único en sí mismo, ya que es bautismal, es decir, arraigado en el bautismo, y al mismo tiempo en la vida necesita el carácter permanente, siendo permanente la gracia del sacramento del matrimonio" (Papa Francisco, Discurso con motivo de la Inauguración del Año Judicial del Tribunal de la Rota Romana, 29 de enero de 2018).

Panel I: FORMAR ACOMPAÑANTES Y FORMADORES: LAICOS, PRESBITEROS Y SEMINARISTAS

1. Educar a los jóvenes a la sexualidad y a la afectividad

Objetivo:

A partir de experiencias pastorales y/o proyectos y programas consolidados en la Iglesia, señalar cómo acompañar a los padres y educadores en el proceso de educación de los niños y jóvenes sobre la afectividad y la sexualidad.

Puntos de reflexión:

- "La Iglesia está llamada a colaborar, con una acción pastoral adecuada, para que los propios padres puedan cumplir con su misión educativa. Siempre debe hacerlo ayudándoles a valorar su propia función, y a reconocer que quienes han recibido el sacramento del matrimonio se convierten en verdaderos ministros educativos, porque cuando forman a sus hijos edifican la Iglesia". (AL 85)
- "Es difícil pensar la educación sexual en una época en que la sexualidad tiende a banalizarse y a empobrecerse. Sólo podría entenderse en el marco de una educación para el amor, para la donación mutua. De esa manera, el lenguaje de la sexualidad no se ve tristemente empobrecido, sino iluminado". (AL 280)
- "Los jóvenes deben poder advertir que están bombardeados por mensajes que no buscan su bien y su maduración […]Igualmente, debemos aceptar que «la necesidad de un lenguaje nuevo y más adecuado se presenta especialmente en el tiempo de presentar a los niños y adolescentes el tema de la sexualidad»". (AL 281)

2. Formar pastores y seminaristas

Objetivo:

Poner de manifiesto la experiencia o, al menos, la conciencia de la importancia de formar a los seminaristas y a los pastores para que sean competentes y estén preparados para acompañar a los jóvenes y a las familias en los desafíos morales que están continuamente llamados a afrontar hoy.

Puntos de reflexión:

- "Se nos plantea la necesidad de «una formación más adecuada de los presbíteros, los diáconos, los religiosos y las religiosas, los catequistas y otros agentes pastorales». En las respuestas a las consultas enviadas a todo el mundo, se ha destacado que a los ministros ordenados les suele faltar formación adecuada para tratar los complejos problemas actuales de las familias. (AL 202)
- "Los seminaristas deberían acceder a una formación interdisciplinaria más amplia sobre noviazgo y matrimonio, y no sólo en cuanto a la doctrina". (AL 203)

3. Acompañar de modo permanente a los matrimonios

Objetivo:

Presentar experiencias pastorales consolidadas para resaltar la urgencia y la necesidad de acompañar siempre a los matrimonios, especialmente en los momentos más críticos de la vida familiar. La presencia de la comunidad es esencial y es necesario formar a los laicos y a los cónyuges para asegurar este acompañamiento.

Puntos de reflexión:

- "Los profesionales, en especial quienes tienen experiencia de acompañamiento, ayudan a encarnar las propuestas pastorales en las situaciones reales y en las inquietudes concretas de las familias. «Los caminos y cursos de formación destinados específicamente a los agentes de pastoral podrán hacerles idóneos para inserir el mismo camino de preparación al matrimonio en la dinámica más amplia de la vida eclesial»". (AL 204)

- "De aquí la exigencia de un acompañamiento pastoral que continúe después de la celebración del sacramento (cf. Familiaris consortio, 3ª parte). Resulta de gran importancia en esta pastoral la presencia de esposos con experiencia. La parroquia se considera el lugar donde los cónyuges expertos pueden ofrecer su disponibilidad a ayudar a los más jóvenes, con el eventual apoyo de asociaciones, movimientos eclesiales y nuevas comunidades". (AL 223)

Panel II: LA COMUNION FAMILIAR, ESTILO DE COMUNIÓN ECLESIAL

1. Comunión familiar y comunión eclesial

Objetivo:

La comunión familiar que brota del sacramento del matrimonio encarna el estilo de comunión que debe existir en la Iglesia, empezando por la relación entre los esposos y los sacerdotes.

Se podrían aportar valiosas experiencias pastorales en este sentido.

Puntos de reflexión:

- "La Iglesia es familia de familias, constantemente enriquecida por la vida de todas las iglesias domésticas. Por lo tanto, «en virtud del sacramento del matrimonio cada familia se convierte, a todos los efectos, en un bien para la Iglesia. En esta perspectiva, ciertamente también será un don valioso, para el hoy de la Iglesia, considerar la reciprocidad entre familia e Iglesia: la Iglesia es un bien para la familia, la familia es un bien para la Iglesia. Custodiar este don sacramental del Señor corresponde no sólo a la familia individualmente sino a toda la comunidad cristiana»" (AL 87)

2. La reciprocidad hombre-mujer en la Iglesia entre estados de vida

Objetivo:

Mostrar de qué manera dentro de la Iglesia los hombres y las mujeres, en su masculinidad y feminidad, tienen un papel diferente e importante, en todos los estados de vida. Esto lleva a vivir la reciprocidad y corresponsabilidad de hombres y mujeres en la misión eclesial común, y a valorar el papel de la mujer en la Iglesia.

Puntos de reflexión:

- "La mujer es la imagen de la Iglesia, que es una mujer, una esposa, una madre. Un estilo. Sin este estilo hablaríamos del pueblo de Dios como de una organización, quizás de un sindicato, pero no como una familia nacida de la madre Iglesia" (Papa Francisco, Encuentro "La protección de los minores en la Iglesia, 21-24 de febrero 2019).
- Es la dimensión esponsal la que hace al hombre y a la mujer constitutivamente capaces de relación, sinergia, colaboración y comunión. (...) Pero la mujer, mucho más que el hombre, en virtud de su intrínseca capacidad generativa y maternal de "dar a luz" y de hacerse cargo de este parto, es capaz de presentar al mundo esa necesaria relación de colaboración y corresponsabilidad entre el hombre y la mujer, que debe poder manifestarse también en la Iglesia.

3. Paternidad, maternidad y fraternidad en la Iglesia

Objetivo:

Mostrar cómo se puede vivir la experiencia de la paternidad, la maternidad y la fraternidad espiritual en la pastoral de las comunidades locales.

Se pueden aportar experiencias que pongan de manifiesto la importancia de esta dimensión familiar de la Iglesia, por la que se llega a tener al otro en el corazón, como lo hace un padre o una madre, o como se hace entre hermanos.

Puntos de reflexión:

- "No rezo por el mundo, sino por los que me has dado, porque son tuyos (...) Padre Santo, guarda en tu nombre a los que me has dado, para que sean uno, como nosotros". (Jn 17, 9.11). Podemos pensar que al decir estas palabras, Jesús no tenía en su corazón una multitud indistinta, sino los rostros de las personas que frecuentaba o encontraba. También en la Iglesia estamos llamados a reconocer el rostro de aquellos que Dios nos confía en el camino y que se convierten para nosotros en padres, madres y hermanos.